

ISSN 1405-4094 (edición impresa)  
ISSN 2007-9133 (edición online)

# DUGESIANA



Diciembre 2014

Volumen 21

Número 2

Disponible en línea  
<http://dugesiana.cucba.udg.mx>



DEPARTAMENTO  
DE BOTÁNICA Y  
ZOOLOGÍA

**Dugesiana**, Año 21, No. 2, Julio-Diciembre 2014, es una publicación Semestral, editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Centro de Estudios en Zoología, por el Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias. Camino Ramón Padilla Sánchez # 2100, Nextipac, Zapopan, Jalisco, Tel. 37771150 ext. 33218, <http://dugesiana.cucba.udg.mx>, [glenusmx@gmail.com](mailto:glenusmx@gmail.com). Editor responsable: José Luis Navarrete Heredia. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2009-062310115100-203, ISSN: 2007-9133, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Coordinación de Tecnologías para el Aprendizaje, Unidad Multimedia Instruccional, M.B.A. Oscar Carbajal Mariscal. Fecha de la última modificación Diciembre 2014, con un tiraje de un ejemplar.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

**HENRY F. HOWDEN**  
**(1925-2014)**  
**remembranza**

**Miguel Ángel Morón**

Durante 1974 le escribí al Dr. Howden, entonces profesor de Carleton University, Ottawa, para pedirle me enviara sobretiros de sus publicaciones sobre escarabajos para apoyar mi trabajo con la fauna de lamelicornios de Villa de Allende, Estado de México, que presentaría como tesis profesional en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). No respondió mi carta pero unos meses después recibí un paquete con una veintena de artículos sobre Geotrupinae, *Onthophagus*, *Acoma* y Trichiinae. Se lo agradecí y cuando terminé la tesis en 1975 le envié una copia pidiéndole su opinión, y no recibí respuesta. Pensé que era un típico taxónomo poco comunicativo. Pasó el tiempo rápidamente, cursé el posgrado y me dediqué a la tesis doctoral sobre el género *Phyllophaga* en México, y al concluirla en 1985 envié una copia a cada uno de los diez especialistas en Scarabaeidae (*s. lato*) de Norteamérica, incluyendo al Dr. Howden. Casi todos respondieron animándome a continuar y profundizar en ese grupo, pero me sorprendió la carta del Dr. Howden porque, además de que no esperaba respuesta, fue la opinión más analítica, concisa y objetiva, positiva y estimulante de todas.

Mantuve correspondencia e intercambio de sobretiros durante algún tiempo con el Dr. Howden hasta que, a principios de diciembre de 1989, fue posible tratarlo en persona, durante la celebración del centenario de la Entomological Society of America, realizada en San Antonio, Texas. A tal evento asistieron innumerables entomólogos, tanto afamados como principiantes, y entre ellos, muchos coleopterólogos bien conocidos como Terry Erwin, George Ball, Alfred Newton, Alan Hardy, Ross Arnett, Charles Bellamy, Brett Ratcliffe, John Chemsak, Charles Triplehorn, Arthur Evans, Bruce Gill, Edward Becker, Anne y Henry Howden. Mi primer encuentro con Henry ocurrió en la sesión de carteles, donde inscribí un trabajo sobre la clasificación y distribución de los escarabajos gema del género *Plusiotis*, incluyendo los preliminares del contenido del libro que se publicó en Francia durante 1990. En su opinión mi cartel contenía información muy interesante, novedosa, bien sintetizada, pero, bromeó, le recordaba un árbol de Navidad, por la exhibición de numerosas fotografías de escarabajos relucientes, dorados, plateados, rojos y verdes, organizadas en un gráfico central. La última noche del evento los coleopterólogos nos reunimos para cenar en un restaurante local, típicamente Tex-Mex y la pasamos muy bien, charlando, bebiendo cerveza y comiendo nachos con jalapeños, burritos, tostadas y tacos dorados. Estuve sentado junto a Henry y logramos muy buena comunicación, tal que me invitó a visitar las colecciones de Ottawa por vez primera.

Como casi todos los naturalistas del mundo saben, Henry y

Anne Howden fueron famosos por su hospitalidad. En su agradable casa en el número 23 de Trillium Avenue, Nepean, Ontario, gran cantidad de visitantes de todo el mundo fueron alojados durante días o semanas o, al menos, pasaron veladas interesantes conociendo las colecciones de coleópteros de los anfitriones, charlando, comiendo, bebiendo, o atendiendo proyecciones de imágenes de la enorme diapoteca que reunieron durante los numerosos viajes que efectuaron a gran cantidad de países.

En septiembre de 1990 por primera vez viajé a Canadá con mi esposa Gloria. Henry nos recibió en el aeropuerto de Ottawa para llevarnos a su hogar, donde tenían dispuesto un agradable dormitorio para nosotros, y nos invitó a pasar al comedor para el almuerzo. Así se iniciaron 15 extraordinarios días, durante los cuales con la guía de los Howden conocimos parte de la ciudad y los alrededores, como Upper Canada y Gatineau Park, y agradecemos que nos proporcionaron abrigos adecuados. En todo momento escuchamos historias de familia y anécdotas de viajes, y no faltaron las recomendaciones para comprar lo mejor a un precio justo, y no distraernos en las calles y sitios públicos. Sentimos que nos cuidaron como a sus hijos, por lo cual rápidamente desarrollamos sentimientos afectuosos que aún perduran.

En aquel otoño todos los días Anne preparaba el almuerzo que Henry y yo llevaríamos a la universidad: una manzana, un par de galletas rellenas y un sándwich de jamón con mantequilla, todo dentro de una bolsa de papel con servilletas. Mientras Gloria se quedaba con Anne para ver exhibiciones y tiendas, el Dr. Howden conducía desde Nepean hasta Carleton University, en Colonel By Drive, donde ocupaba su oficina y me invitaba a estudiar el contenido de las cajas entomológicas localizadas en un anexo del laboratorio hasta el mediodía cuando, sin falta, me buscaba para charlar mientras consumíamos el contenido de nuestras bolsas de almuerzo, acompañados con un vaso de café. Por la tarde me llevaba a la sección de entomología de Canadian National Collection (CNC) alojada en el Biosystematics Research Institute, Agriculture Canada, en el número 1341 de Baseline Road, donde me era posible estudiar otra colección de mayor tamaño, en la cual Henry trabajó durante sus primeros 12 años de labores en Canadá.

Con una clara visión de la importancia de las colecciones científicas, en particular las de insectos, durante bastante tiempo el Dr. Howden apoyó las actividades de la *Canacoll Foundation*, organización no lucrativa fundada en 1972 por el Dr. Edward C. Becker que aún perdura, financiada principalmente por especialistas de la CNC, con el propósito de ayudar a los interesados en estudiar las colecciones entomológicas, aracnológicas y nematológicas, y así lograr la identificación precisa y la curación de los acervos,

a la vez que el visitante obtenía información para sus propias investigaciones. Los apoyos para los solicitantes son variables pero normalmente consisten en una cantidad para cubrir gastos menores, y los miembros de la fundación se turnan para hospedar, alimentar y transportar al visitante. Con tal calidad de estímulos volví en tres ocasiones (1998, 2002, 2005) para organizar e identificar varios miles de especímenes de *Phyllophaga* alojados en CNC.

Como *Full Professor of Biology* en Carleton University Henry impulsó el uso del microscopio electrónico de barrido para apoyar los trabajos de morfología y taxonomía de artrópodos, y consiguió becas operativas otorgadas por la National Research Council of Canada, que le permitieron mantener un grupo técnico funcional y constante desde 1970 hasta 1995, a la vez que dictaba sus cursos de grado y posgrado, como el afamado *Evolution and Biogeography*.

Cuando volví a Ottawa en 1998, Henry se había jubilado en la universidad y estaba participando en el desarrollo del acervo entomológico del Canadian Museum of Nature (CMN), en las nuevas instalaciones de Aylmer, Gatineau, Quebec, donde años después los Howden fueron depositando paulatinamente sus ricas colecciones privadas de Scarabaeoidea y Curculionoidea del mundo. Las colecciones CNC y CMN contienen numerosos ejemplares mexicanos y centroamericanos colectados por Henry, Anne, sus colegas y estudiantes, entre 1950 y 1994, cuando realizaron estancias largas en las montañas de Chihuahua, Sinaloa y Durango, así como travesías por carretera desde la frontera norte hasta el sur de Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, además de colectas en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Recibido: 26 de octubre de 2014

Aceptado: 26 de noviembre de 2014



Equipo de colaboradores del Dr. Henry F. Howden en el Department of Biology, Carleton University, Ottawa. Septiembre 1990. De derecha a izquierda: Lewis E. C. Ling, técnico en microscopía electrónica de barrido; Karen McLachlan-Hamilton, técnica en preparación de especímenes y dibujo; Dr. Miguel A. Morón, visitante mexicano.

Mis visitas a la CNC y CMN apoyadas por Henry Howden, Milton Campbell, Bruce Gill y la Fundación CanaColl entre 1990 y 2005, proporcionaron 1200 registros de 170 especies de *Phyllophaga* procedentes de México y América Central, incluyendo 65 especies nuevas para la Ciencia, y aún queda una gran cantidad de muestras por analizar. Además tuve oportunidad de estudiar especímenes de muchos otros grupos de Scarabaeoidea de América, Asia y Australia, obtenidos por los entomólogos asociados a estas instituciones y, sobre todo, estuvo a mi disposición la hemero-biblioteca especializada de los Howden, una de las más completas en Norteamérica, acompañada con sus libretas de campo y apuntes de referencias en las numerosas colecciones que visitaron. También tuve el honor de ser coautor de Henry en tres publicaciones sobre taxonomía de Rutelinos, y de editar dos capítulos de su autoría en el segundo volumen del Atlas de los Escarabajos de México.

El impacto de la labor y la actitud de Henry Fuller Howden en los interesados en los escarabajos, así como en la investigación científica, la difusión y la enseñanza de las ciencias naturales, puede medirse desde distintas perspectivas. Para algunos de nosotros representa uno de los últimos maestros especialistas formados en la antigua escuela, sin computadoras ni internet, con una visión muy amplia del lugar que ocupan los insectos en el medio ambiente; con las típicas reticencias de un adulto mayor para aceptar ciertos métodos y técnicas contemporáneas, pero con un criterio depurado fundamentado en larga experiencia y sólidos conocimientos básicos, siempre dispuesto a ofrecer opciones viables para el estudio de problemas taxonómicos, ecológicos y biogeográficos. Extrañamos su compañía y consejos, pero nos queda en la memoria el notable ejemplo de un amigable maestro y consumado anfitrión.



El Dr. Henry Howden identificando geotrupinos mexicanos en el estudio de su casa en Nepean, Ontario. Septiembre 2005.